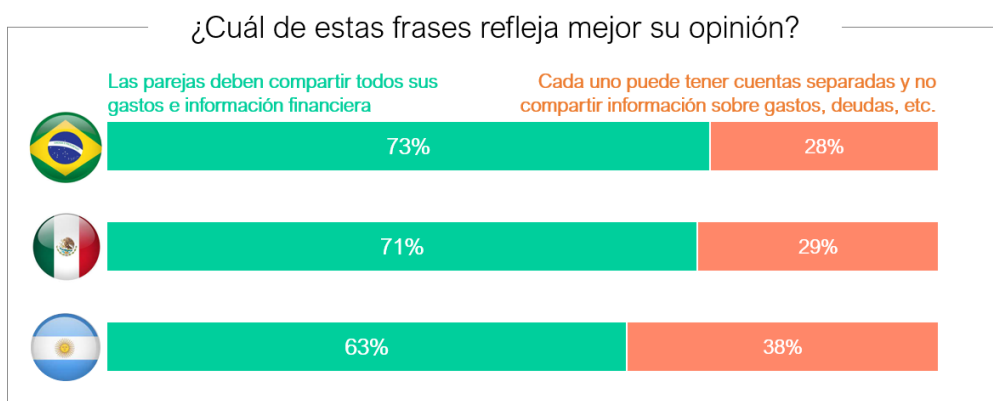


Amor y finanzas

En el mes del amor reflexionamos sobre un aspecto crucial en las relaciones modernas: el manejo de las finanzas. Si bien las parejas suelen celebrar el romanticismo y la conexión emocional en esta época, el manejo del dinero puede erosionar incluso los lazos más fuertes.

Maru + The Harris Poll realizó una encuesta en Argentina, Brasil y México con el propósito de entender cómo se manejan las parejas en cuestiones financieras y cómo se percibe la infidelidad cuando se trata de dinero.

8 de cada 10 parejas en estos países comparten información sobre sus ingresos, lo que indica un grado significativo de transparencia financiera en las relaciones modernas. Asimismo, la mayoría considera que se debe compartir la información acerca de gastos y situación financiera.



En Argentina (79%) y en México (82%) las personas declaran estar satisfechas con la forma en que manejan el dinero en su relación, mientras que en Brasil solo el 57% manifiesta satisfacción. En general, se comparte la información sobre ingresos, pero sin unificar cuentas bancarias. La mitad de las parejas comparten metas de ahorro en Argentina, mientras que en Brasil y México esto es menos común. Por otra parte, en los dos países más grandes de la región es más habitual dividir los gastos de forma proporcional a los ingresos que en Argentina. Alrededor del 20% en los tres mercados los divide 50/50.

El control de gastos y presupuestos de la familia no se canaliza a través de aplicaciones dedicadas a ese fin (como Splitwise o Tricount): más del 95% afirma que no usa ese tipo de herramientas digitales. Esto podría significar una oportunidad para las Fintech, dado que se podría ofrecer un registro de gastos correspondientes al hogar, vincular cuentas, o también sumar un sistema para dar aviso a esa otra persona sobre gastos que son compartidos.

La mayoría no tiene una extensión de la tarjeta de crédito de la pareja y tan solo el 20% dice que un miembro de la pareja asume la administración de los ingresos y toma las decisiones

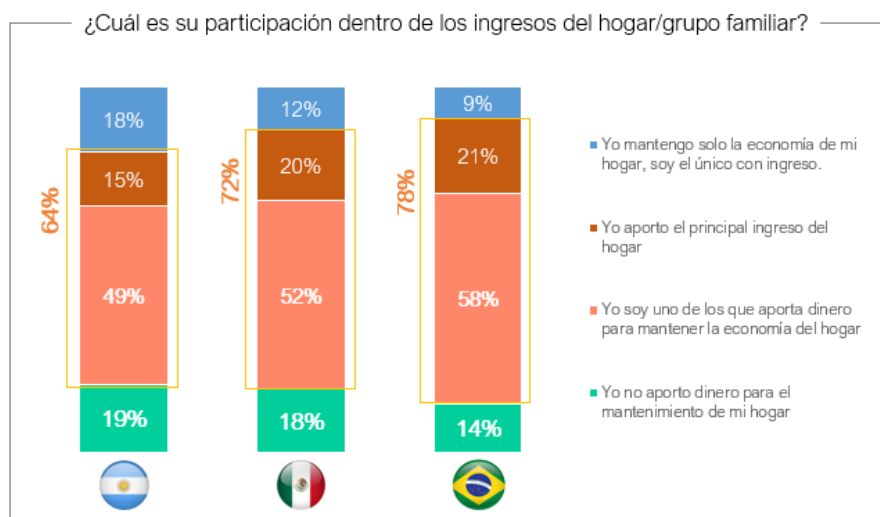
financieras. Así, podemos concluir que las parejas optan por mantener cierta independencia y control sobre cómo se gasta su dinero.

La infidelidad financiera puede manifestarse de diversas formas, desde ocultar compras importantes hasta mantener cuentas bancarias secretas o acumular deudas sin el conocimiento del otro. Estas acciones no solo minan la confianza en la relación, sino que también pueden tener consecuencias devastadoras para la estabilidad financiera a largo plazo de la pareja.

Es interesante observar que el 58% considera que está mal ocultarle un gasto o deuda a la pareja, pero solo el 38% piensa que hacer algo así constituye una infidelidad. Esta proporción está muy por debajo de situaciones percibidas como más graves: interactuar en aplicaciones de citas (el 81% lo considera una infidelidad), tener perfiles alternativos en redes sociales (75%) o revisarle el celular a la pareja (56%). Estas opiniones son semejantes en los tres países evaluados.

El 21% de los entrevistados manifestó que su pareja alguna vez le ocultó un gasto o deuda y la mayoría lo perdonó. Para prevenir la infidelidad financiera y fortalecer la salud financiera de la relación, es fundamental fomentar la comunicación abierta y honesta sobre el dinero. Esto implica discutir metas financieras comunes, establecer un presupuesto conjunto y mantenerse al tanto de los gastos y decisiones financieras importantes.

Los hechos que sí ocasionan la ruptura de la pareja son justamente los dos que rankean al tope de la lista de infidelidades: usar apps de citas y tener perfiles alternativos en redes sociales.



Las empresas pueden apostar a la fidelidad y a la infidelidad financiera. Pueden brindar herramientas que contribuyan a la transparencia de gastos entre los miembros de la pareja o también asegurar la confidencialidad a la hora de administrar el dinero.

Del lado de la fidelidad: pensar en productos que fomenten y den beneficios a las metas de ahorro en común. Se podría implementar un límite crediticio en conjunto. Desde la comunicación, se

puede interpelar los objetivos financieros y sueños de la pareja, sobre todo en DINKs (dos ingresos, sin hijos) o familias no tradicionales. Las empresas pueden desarrollar Super Apps para una administración compartida: gastos, ahorros e inversiones de los dos y, por otro lado, un espacio para cada uno con permisos de privacidad y beneficios pensados para el individuo (no la pareja).

Si se posicionan del lado del mal (la infidelidad), se podría pensar en productos financieros que trabajen sobre la discreción y la confidencialidad, cuentas que sólo blanqueen consumos de transacciones on-demand del cliente.

Febrero 2024